

ANALES
DE LA
SOCIEDAD CIENTÍFICA
ARGENTINA

AÑO 2019 - VOLUMEN 266 - N° 3

Indizada en Biodiversity Heritage Library, Smithsonian Institute (USA),
en el Natural History Museum Library (UK) y en la
Ernst Mayr Library de Harvard University (USA)



Avenida Santa Fe 1145 - Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Tel 4816-4745/5406 - E-mail: sociedad@cientifica.org.ar - www.cientifica.org.ar

EXPRESIDENTES DE LA SOCIEDAD CIENTIFICA ARGENTINA

1872-1874 Ing Luis A Huergo	1911-1912 Ing Vicente Castro
1874-1875 Dr Juan J I Kyle	1912-1913 Gral Dr Agustín Álvarez
1875-1877 Ing Pedro Pico	1913-1914 Ing Santiago E Barabino
1877-1878 Ing Guillermo White	1914-1915 Dr Francisco P Lavalle
1878-1879 Ing Luis A Huergo	1915-1917 Ing Nicolás Besio Moreno
1879-1880 Dr Valentín Balbín	1917-1919 Dr Carlos María Morales
1880-1881 Dr Carlos Berg	1919-1923 Ing Santiago E Barabino
1881-1882 Ing Luis A Huergo	1923-1927 Ing Eduardo Huergo
1882-1883 Dr Carlos Berg	1927-1929 Ing Nicolás Besio Moreno
1883-1885 Ing Guillermo White	1929-1933 Dr Nicolás Lozano
1885-1886 Ing Luis A Viglione	1933-1937 Ing Nicolás Besio Moreno
1886-1887 Dr Estanislao Zeballos	1937-1943 Ing Jorge W Dobranich
1887-1889 Dr Valentín Balbín	1943-1946 Dr Gonzalo Bosch
1889-1891 Dr Carlos Maria Morales	1946-1949 Ing José M Paez
1891-1892 Ing Eduardo Aguirre	1949-1951 Ing Dr Eduardo María Huergo
1892-1893 Dr Juan J I Kyle	1951-1956 Dr Abel Sánchez Díaz
1893-1894 Ing Carlos Bunge	1956-1959 Dr Eduardo Braun Menéndez
1894-1895 Ing Miguel Iturbe	1959-1962 Ing Pedro Longhiini
1895-1896 Dr Carlos Maria Morales	1962-1964 Dr Pablo Negroni
1896-1897 Dr Ángel Gallardo	1964-1970 Ing José S Gandolfo
1897-1898 Ing Domingo Nocetti	1970-1976 Cap de Navío Emilio L Díaz
1898-1900 Ing Marcial R Candiotti	1976-1988 Ing Agr Eduardo Pous Peña
1900-1901 Dr Manuel B Bahía	1988-1989 Ing Augusto L Bacqué
1901-1902 Dr Carlos Maria Morales	1989-1992 Ing Lucio R Ballester
1902-1903 Ing Carlos Echagüe	1993-1999 Dr Arturo Otaño Sahores
1903-1904 Ing Emilio Palacio	1999-2001 Dr Andrés O M Stoppani
1904-1906 Dr Carlos Maria Morales	2001-2005 Dr Alfredo G Kohn Loncarica
1906-1908 Ing Gral Arturo M Lugones	2005-2009 Dr Jorge R A Vanossi
1908-1909 Ing Otto Krause	2009-2013 Dr Ángel Alonso
1909-1910 Ing Vicente Castro	2013-2017 Dr Eduardo A Castro
1910-1911 Dr Francisco P Moreno	2017-2021 Dr Ángel Alonso

“LA GEOTRICOSIS: UNA MICOSIS OLVIDADA”

Angel Alonso, Krikor Mouchián, Julio F. Albónico,
Santiago R. Rodríguez, Stella M. Battista

Div. Alergia e Inmunología-Hospital de Clínicas-UBA- SCA- AQA- ANCB

Resumen: Se exponen 3 casos de diferentes patologías que sufren una grave complicación micótica debida a *Geotrichum candidum* que habitualmente no es tenido en cuenta por ser una levadura fácil de confundir con otras comunes en los cultivos micológicos. Su resolución exige el empleo de cócteles de fármacos antifúngicos.

Palabras clave: inmunocompromiso; infección micótica; geotricosis agresiva.

Summary: Three different cases are exposed. These cases were very important (a man with severe burning, an acute leukemia and a very compromised EPOC) that suffered a very aggressive mycological infection to *Geotrichum candidum*.

Key words: immunocompromised patients; mycological infection; *Geotrichum candidum*

INTRODUCCIÓN

El hongo *Geotrichum candidum* es un fungi imperfecti que es una levadura saprófita que coloniza la piel humana, el tracto respiratorio y el tracto gastrointestinal. Causa enfermedad local o diseminada (geotricosis), principalmente en el huésped inmunocomprometido. El trauma, el uso permanente de catéteres, el tratamiento prolongado con antibióticos de amplio espectro y las enfermedades que cursan con déficit inmunológico también se han implicado como factores de riesgo. ⁽¹⁻²⁻³⁻⁴⁻⁵⁾.

Exponemos aquí el caso de infección cutánea por *G. candidum* en un paciente quemado, que tenía una concentración inhibitoria mínima (CMI) de anfotericina B alta y el paciente experimentó fungemia concomitante por *Candida orthopsilosis*, por lo que se trató con una combinación de voriconazol y micafungina; en otro con una leucemia aguda y en una mujer con una severa EPOC. Se destaca la importancia del control de la fuente, la identificación rápida de la infección por *G. candidum* y la determinación de la CMI para guiar la terapia antimicótica, que consiste en anfotericina B con o sin flucitosina o voriconazol solo. ⁽⁶⁻⁷⁻⁸⁻⁹⁻¹⁰⁻¹¹⁾

Los médicos deben conocer la geotricosis como una entidad clínica en pacientes con quemaduras, así como en pacientes inmunocomprometidos. La resistencia a los anti-

micóticos y la enfermedad avanzada son una preocupación constante debido al creciente número de pacientes inmunocomprometidos en riesgo.

Se encuentra saprofiticamente en el suelo, agua, detritos, plantas, cereales, productos lácteos, y como comensal en la cavidad bucal. El hongo generalmente se adquiere por ingestión o inhalación. El principal factor de riesgo para la geotricosis es ser inmunocomprometido, a saber, con neutropenia secundaria a neoplasia hematológica o quimioterapia citotóxica, VIH, corticosteroides, diabetes mellitus, inmunidad alterada de la mucosa intestinal, los catéteres permanentes, la nutrición parenteral, el uso prolongado de antibióticos de amplio espectro, el abuso del alcohol, la enfermedad crónica pulmonar o renal y una enfermedad terminal, también se han implicado como factores de riesgo. ⁽¹²⁻¹³⁻¹⁴⁻¹⁵⁻¹⁶⁻¹⁷⁾.

Su taxonomía es prolífica siendo su Reino: Fungi; su Subreino: Dikarya; su Filo: Ascomycota; su Subfilo: Ascomycotina; su Orden: Saccharomycetales; su Familia: Endomycetaceae; su Género: Geotrichum y sus Especies: candidum, capitatum, clavatum y fici. ⁽¹⁸⁻¹⁹⁻²⁰⁻²¹⁻²²⁾.

Aunque siempre se lo consideró no patógeno, los pacientes inmunocomprometidos o aquellos severamente debilitados o malnutridos pueden desarrollar infecciones graves tanto urinarias como generalizadas. Una curiosidad de este hongo es que en climas tropicales es capaz de destruir los CD y los DVD anulando la información almacenada a partir del crecimiento desde el borde externo del elemento. Esto sucede porque el hongo se alimenta esencialmente del carbono y del nitrógeno de la capa plástica del policarbonato deteriorando de esta forma las pistas de la información. ⁽²³⁻²⁴⁻²⁵⁾.

Casos clínicos

1.- Se presenta un paciente masculino de 33 años de edad con severas quemaduras en ambos brazos y tórax como consecuencia de la explosión de una garrafa de gas. Los especialistas calcularon una superficie del 25% del total, y dispusieron su inmediata internación en terapia intensiva. Estaba afebril y su presión arterial era de 120/66 mmHg, su frecuencia cardíaca de 132 por minuto sin arritmias y su pO₂ del 96%. A los 2 días se detectó una creatinina de 1,60 mg/dl lo cual implicaba una complicación renal con falla orgánica, un ácido láctico de 4,2 mMol/L y una leucocitosis de 28×10^9 , mientras que los hemocultivos y urocultivos resultaron negativos. Se inició tratamiento con vancomicina y fluconazole y el paciente fue llevado a cirugía para tratar la zona quemada y realizar una toilette de los tejidos afectados y reforzar la antisepsia local. Los cultivos de los tejidos obtenidos en la toilette revelaron crecimiento positivo para Staphylococcus aureus, Candida orthopsilosis y Acinetobacter baumannii que obligaron a modificar el tratamiento antibiótico dado que eran resistentes a meticilina, gentamicina and ertapenem. ⁽²⁶⁻²⁷⁻²⁸⁾.

En el día 12, el paciente fue intubado por hipotensión, bradicardia e hipotermia, debido a una neumonía por A. baumannii que obligó a tratarlo con ampicilina/sulbactam.

El día 14, el hemocultivo reveló el crecimiento de *Candida orthopsilosis*, y se agregó micafungin. El fondo de ojo fue negativo para una retinitis candidiásica.

En el día 15, y luego de otra toilette cutánea, se cultivó el tejido y se obtuvieron 2 levaduras : *Candida orthopsilosis* y *Geotrichum candidum* (tanto en agar sangre como en agar Sabouraud). Los resultados fueron corroborados por espectrometría de masa (MALDI-ToF) y sus sensibilidades a voriconazole (CIM 0.5 µg ml⁻¹), micafungin y anfotericina B (CIM 0.25 µg ml⁻¹). El paciente evolucionó satisfactoriamente y los cultivos fueron repetidamente negativos para ambas levaduras.

Hasta el día 26, permaneció en terapia intensiva y ante la buena evolución de las heridas causadas por el fuego y la persistente negatividad de los hemocultivos, fue trasladado a una habitación común para continuar con el tratamiento antibacteriano y antifúngico. Diez días después se realizó su alta definitiva .

2.- Se expone el caso de un paciente con leucemia aguda que desarrolló una geotricosis aguda diseminada y fatal con notable neutropenia. Los hemocultivos revelaron la presencia de abundantes levaduras que al ser cultivadas en agar-dextrosa-Sabouraud, revelaron una verdadera hifa con artroconidias y la ausencia de blastoconidias, al igual que, la ausencia de la utilización de la urea, y de la metabolización de la maltosa, sucrosa, lactosa, inositol, rafinosa y trealosa. Su mayor peligrosidad reside en que puede no pensarse en él, y si en *Candida sp.*, *Aspergillus sp.*, o *Trichosporon sp.*, por lo cual deberán extremarse las técnicas de cultivo micológicas, así como, las histopatológicas si se obtienen post-mortem, para certificar su presencia habida cuenta de la notable frecuencia en el suelo, frutas, verduras, plantas, etc, de nuestro mundo cotidiano. El cóctel farmacológico antifúngico no fue exitoso por la inmunodeficiencia.

3.- Se describe el caso de una paciente de 76 años con enfermedad pulmonar crónica (EPOC) que hace una infección respiratoria de tipo neumónica debida a *Geotrichum candidum*. Una vez identificado el germen causal se instaura un intenso tratamiento con voriconazole, anfotericina B y fluconazol, utilizando las siguientes CIM : 0,12 ug/ml, 1 ug/ml y 4 ug/ml, respectivamente, para cada fármaco, además de otros fármacos para tratar de mejorar su EPOC (glucocorticoides, ciclofosfamida e inmunoglobulinas). Desarrolló a los pocos días, una hemorragia intestinal que le causó la muerte.

(29-30).

Discusión

Estos diferentes casos demuestran la complejidad para reconocer infecciones concomitantes con el cuadro principal que motiva la consulta médica. De las infecciones esperables ante estas situaciones las producidas por los hongos son las que preocupan a los profesionales dado que el diagnóstico de certeza no es tan sencillo como lo puede ser con la mayoría de las bacterias, la condición del estado inmunológico del paciente puede desconocerse al momento de la internación, y, la farmacopea eficaz existente para tratar micosis sistémicas y profundas, es muy limitada aunque sea eficaz. A su vez, la terapia antibiótica que se administra y resulta eficaz para tratar la infección

bacteriana, puede posibilitar el ingreso de organismos comensales como *Geotrichum* spp., a través de heridas de la piel o bien por la internación misma en el nosocomio.

Bibliografía

- 1 Alper I, Frenette M, Labrie S. Ribosomal DNA polymorphisms in the yeast *Geotrichum candidum*. *Fungal Biol*, 2011; 115: 1259–1269.
- 2 Batt CA, Robinson RK.: *Encyclopedia of Food Microbiology*. Elsevier Science; 2014.
- 3 Wheehy TW, Honeycutt BK, Spencer JT.: *Geotrichum septicemia.*, *JAMA*, 1976; 235: 1035–1037.
- 4 Bonifaz A, Vázquez-González D, Macías B, Paredes-Farrera F, Hernández MA. : Oral geotrichosis: report of 12 cases. *J Oral Sci*, 2010; 52: 477–483.
- 5 Vasei M, Imanieh MH.: Duodenal colonization by *Geotrichum candidum* in a child with transient low serum levels of IgA and IgM.: *APMIS*, 1999;107:681–684 .
- 6 Jagirdar J, Geller SA, Bottone EJ.: *Geotrichum candidum* as a tissue invasive human pathogen. *Hum Pathol.*, 1981; 12: 668–671.
- 7 Ng KP, Soo-Hoo TS, Koh MT, Kwan PW. : Disseminated *Geotrichum* infection. *Med J Malaysia*, 1994; 49: 424–426.
- 8 Henrich TJ, Marty FM, Milner DA Jr, Thorner AR.: Disseminated *Geotrichum candidum* infection in a patient with relapsed acute myelogenous leukemia following allogeneic stem cell transplantation and review of the literature. *Transpl Infect Dis*, 2009; 11: 458–462.
- 9 André N, Coze C, Gentet JC, Perez R, Bernard JL.: *Geotrichum candidum* septicemia in a child with hepatoblastoma. *Pediatr Infect Dis J*, 2004; 23:86.
- 10 Kassamali H, Anaissie E, Ro J, Rolston K, Kantarjian H.: Disseminated *Geotrichum candidum* infection. *J Clin Microbiol.*, 1987; 25: 1782–1783.
- 11 Reinic GS, Greenspan D, MacPhail LA, Greenspan JS.: Oral *Geotrichum candidum* infection associated with HIV infection. A case report. *Oral Surg Oral Med Oral Pathol*, 1992; 73: 726-729.
- 12 Ghamande AR, Landis FB, Snider GL.: Bronchial geotrichosis with fungemia complicating bronchogenic carcinoma. *Chest*, 1971; 59: 98–101.
- 13 Sfakianakis A, Krasagakis K, Stefanidou M, Maraki S, Koutsopoulos A.: Invasive cutaneous infection with *Geotrichum candidum*: sequential treatment with amphotericin B and voriconazole. *Med Mycol*, 2007; 45: 81–84.
- 14 Arendrup MC, Boekhout T, Akova M, Meis JF, Cornely OA. ESCMID and ECMM joint clinical guidelines for the diagnosis and management of rare invasive yeast infections. *Clin Microbiol Infect.*, 2014; 20: 76–98.
- 15 Durán Graeff L, Seidel D, Vehreschild MJ, Hamprecht A, Kindo A. Invasive infections due to *Saprochaete* and *Geotrichum* species: report of 23 cases from the FungiScope registry. *Mycoses*, 2017; 60: 273–279.
- 16 Kasantikul V, Chamsuwan A.: Brain abscesses due to *Geotrichum candidum*. *Southeast Asian J Trop Med Public Health*, 1995; 26: 805–807.
- 17 Myint T, Dykhuizen MJ, McDonald CH, Ribes JA.: Post operative fungal endophthalmitis due to *Geotrichum candidum*. *Med Mycol Case Rep.*, 2015; 10: 4–6.
- 18 Suryawanshi R, Deo S, Suryawanshi M.: Ocular *Geotrichosis.*, *JKIMSU* 2015; 4: 185–187.
- 19 Hanada K, Miyokawa N, Sano A, Igarashi S, Yoshida A. Fungal dacryocystitis with cacosmia after penetrating keratoplasty—taxonomy and identification of pathogenic fungi based on DNA sequence analysis. *Nippon Ganka Gakkai Zasshi*, 2012; 116: 1144–1149.
- 20 Tricerri R, Oppezzi M, Doderò M, Piersantelli N, Guida B et al. Esophageal ulcer caused by

- Geotrichum candidum in a case of AIDS. *Pathologica*, 1990; 82: 187–191.
- 21 Popescu L, Verescu O, Crişan E, Vlădescu A. Secondary active-evolutive cavitary pulmonary tuberculosis of the apicodorsal segment of the left upper lobe associated with bronchial tuberculosis and bronchial geotrichosis. *Pneumoftiziologia*, 1997; 46: 127–130.
 22. Yegneswaran Prakash P, Seetaramaiah VK, Thomas J, Khanna V, Rao SP. Renal fungal bezoar owing to *Geotrichum candidum*. *Med Mycol Case Rep.*, 2012; 1: 63–65.
 - 23 Hrdy DB, Nassar NN, Rinaldi MG. Traumatic joint infection due to *Geotrichum candidum*. *Clin Infect Dis*, 1995; 20: 468–469.
 - 24 Radic M, Goic Barisic I, Kuscevic D, Novak A, Tonkic M: *Geotrichum capitatum* respiratory tract infection in a patient with polytrauma. *Infez Med*, 2015; 23: 270–274.
 - 25 Liu MZ. Need for more emphasis on fungal infection in burns. *Zhonghua Wai Ke Za Zhi*, 1992; 30: 554–555.
 - 26 Ramos G, Cornistein W, Cerino GT, Nacif G. Systemic antimicrobial prophylaxis in burn patients: systematic review. *J Hosp Infect*, 2017; 97: 105–114.
 - 27 Struck MF, Gille J. Fungal infections in burns: a comprehensive review. *Ann Burns Fire Disasters*, 2013; 26: 147–153.
 - 28 Agburo AO, Atoyebi OA, Oyeneyin JO, Sowemimo GO. An evaluation of the role of systemic antibiotic prophylaxis in the control of burn wound infection at the Lagos University Teaching Hospital. *Burns*, 2004; 30: 43–48.
 - 29 Domsch KH, Gams W, Anderson TH. *Compendium of Soil Fungi* Academic Press; 1980
 - 30 Colombo AL, Padovan AC, Chaves GM. Current knowledge of *Trichosporon* spp. and trichosporonosis. *Clin Microbiol Rev.*, 2011; 24: 682–700.

NOTAS A ALGUNAS REFLEXIONES DE CARL G. JUNG SOBRE PSICOLOGÍA Y RELIGIÓN

Por Francisco García Bazán
(CONICET-ANCBA-FUNDTARD)

RESUMEN

El presente trabajo ajustándose a la primera parte del volumen XI de la Obra Completa de C. G. Jung, analiza la concepción de la religión dentro de la experiencia religiosa de las ideas junguianas, distinguiéndose de otras interpretaciones asimismo pertenecientes a la Psicología Profunda (S. Freud, J. Lacan y V. Frankl) y aproximándolas a los aportes de W. James y R. Otto, que lo han influido beneficiosamente. Bajo este punto de vista se exponen, interpretan y evalúan la doctrina propia de Jung encerrada en el capítulo titulado: «Ensayo de una interpretación del dogma de la Trinidad».

Palabras Claves:

Psicología religiosa, gnosis, trinidad.

I. PSICOLOGÍA Y RELIGIÓN.

Lo primero que se advierte en Jung, es la atención al dato religioso como fenómeno humano sin fronteras culturales, por eso rescata el sentido arcaico del término *religión* aunque lamentablemente comienza su primera conferencia *Terry* con una inadvertencia que alcanza a su naturaleza etimológica que puede desorientar al lector. Efectivamente el infinitivo *religere* que usa en su comentario no existe en latín. Pero evidentemente tampoco ha querido decir *religare*, o sea, “atar fuerte”, sino *relegere*, ya que llevando el complejo fenoménico al que se va a referir al alma de los creyentes, dice acertadamente: «... El término “religión” sirve para designar la particular actitud [*de consideración y observación cuidadosas*] de una conciencia que ha sido modificada por la experiencia de lo numinoso». Entonces, como psicólogo que practica la fenomenología va sólo a describir hechos psíquicos y, en este caso, los unitivos o integradores de la psique que resultan de vivencias modificatorias de la conciencia relacionadas con lo numinoso o sagrado, tomando la expresión de R. Otto llanamente, aunque tratando de ilustrarla y verificarla a través de múltiples ejemplos. Y ya en sus conferencias sobre *Psicología de la religión* adopta la vía regia de los sueños, de su asociación espontánea

e interpretación pertinente, para mostrarlo; porque las imágenes oníricas y su propia organización gozan de una autonomía y simbolismo que apuntan hacia el eje de la vida cósmica temporal y deviniente, el alma del mundo, principio en el que coinciden sintéticamente lo universal, lo específico, lo personal, lo individual, lo orgánico y lo inorgánico y que en el proceso hacia lo múltiple combinando cósmicamente la involución con la evolución, exige que esta última no se separe de la primera, garantía de la unidad total. Cuando el sujeto humano pierde el rumbo –y las neurosis y psicosis son una de sus expresiones psicopatológicas– es su estabilidad la que se desintegra y el camino del equilibrio irá dirigido por lo que más profundamente lo atrae y llama: la curación total o salvación que lo integra con conciencia plena en el misterio del Universo, un mundo – que simplificando la transignificatividad del símbolo – ha sido reducido a la historia del hombre por las religiones de Occidente, a la historia de la razón humana por la modernidad y a la historia de lo infraracional por el *homo ideologicus*, pero que el *homo religiosus* que convive desde los orígenes arcaicos con el *homo sapiens sapiens*, sabe que la pérdida de su horizonte conduce a la angustia indisoluble del caos, en el que ya no es posible la coexistencia de lo sacro, el cosmos y el hombre en ellos. Las diferentes formas de la sabiduría tradicional son testimonios de este punto de vista y C. G. Jung al reconocer el vínculo indisoluble que existe entre religión y psicología deja abierta la posibilidad de tal acceso y estudio profundo¹.
Vamos, entonces, a un punto necesario de explayar.

II. ENSAYO DE UNA INTERPRETACIÓN DEL DOGMA DE LA TRINIDAD.

Se trata de una conferencia redactada por Jung en 1940 para las reuniones del Círculo de Eranos y posteriormente revisada y ampliada.

El interés central del ensayo consiste en mostrar cómo la formulación del dogma de la trinidad, según se conserva, ha sido presentada limitada y deficientemente, tanto desde el punto de vista de la historia de la Iglesia como de la teología, y que si se enfoca el dogma trinitario desde el ángulo de la historia de las religiones en comparación con otras enunciaciones triádicas, se descubren, en sus sucesivas acuñaciones, dimensiones latentes que una vez puestas a la luz concuerdan mejor con la interpretación psicológica, que en contacto con los fenómenos de la experiencia originados en la dialéctica consciente-inconsciente colectivo, exige caracterizaciones más amplias y flexibles.

En primer lugar, el dogma de la Trinidad como símbolo de la fe, es un discurso apropiado para referirse a Cristo como símbolo del sí-mismo, pero esto es así porque en su enunciación se encierra una síntesis incompleta que se debe desplegar en otra síntesis que es completa, la de la trinidad en la cuaternidad. Esta última, sí, es símbolo de la perfección, porque incluye un cuarto elemento: “el cuarto” propiamente dicho, que encierra los aspectos de lo femenino y del mal, notas ausentes en la conformación triádica.

Para avanzar en su exposición Jung tiene en cuenta dos líneas eclesiásticas ortodoxas que se entrecruzan, la de escritores de la Iglesia antigua africana que han dado aportes sobre la Trinidad: Tertuliano, Orígenes, Gregorio el Taumaturgo, y la de los concilios de Nicea (325) y de Constantinopla (381), así como de sus consecuencias ratificatorias en los Símbolos de Atanasio y el Lateranense.

El Símbolo Niceno –bajo la gravitación del que llegará a ser años después el influyente y controvertido Patriarca de Alejandría, san Atanasio– frente a los seguidores de Arrio proclama la consustancialidad (*homooúsios*) del Padre y del Hijo, o sea, que el Hijo no es creado, sino generado por el Padre; en tanto que el Credo de Constantinopla en relación con el Espíritu Santo aclara la cuestión del *filioque*. El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo como soplo que expira e inspira en ambos. De este modo la definición de Dios como “uno y trino”, “uno y distinto”, queda declarada. Para Jung esta cuestión de la tríada divina tiene sus antecedentes en la historia de las religiones y a partir de explicaciones que se basan en bibliografía bien leída, mejor que en fuentes, trata de rastrear sus características en Babilonia –combinando noticias de la religión babilónica con doctrinas de mandeos y maniqueos, sin señalar los orígenes gnósticos de los dos últimos movimientos religiosos con lo que la amenaza del círculo vicioso bordea a la exposición– y asimismo prosigue con sus sondeos en Egipto –lo más logrado de la búsqueda emprendida– y en Grecia, en donde los estratos pitagóricos que subyacen en los escritos de Platón y el sentido especial de la aritmología pitagórica son soslayados. Poco antes, asimismo, para que el significado de la Trinidad católica quede debidamente perfilado, hace una crítica aclaratoria acerca de la Trinidad como ha sido elaborada entre los gnósticos, quienes han considerado al Espíritu Santo como la Madre. Arbitrio, según nuestro autor, de proclividad naturalista y que eclipsa la capacidad sugeridora de la tríada así conformada para poder abrirse hacia la cuaternidad². Las reflexiones de Jung en estos puntos se basan en bibliografía de la época preferentemente alemana, muy anterior al descubrimiento y a los conocimientos directos que han aportado los códices de la biblioteca de Nag Hammadi. Un hallazgo, por otra parte que llenó de entusiasmo y optimismo a nuestro psicólogo, al punto de que fue el constante fiador intelectual durante las largas negociaciones desde agosto de 1948 hasta mayo de 1952, que llevaron a la compra de los cinco escritos del Códice I de Nag Hammadi, que clandestinamente habían salido de Egipto.

Efectivamente poco tiempo después de que la vasija enterrada encontrada por el campesino Muh ammad Alí a los pies del Jabâl al- Tarík a fines de diciembre de 1945 fuese abierta, dos de los trece códices que contenía fueron separados del conjunto mayor, el códice II que entre otros escritos contiene el *Evangelio de Tomás*, fue requisado por la policía egipcia y fue de inmediato a completar el inventario de manuscritos antiguos del Museo Copto de El Cairo, en tanto que Códice I comprado ocultamente por el anticuario Albert Eid, consiguió superar las fronteras de Egipto y fue ofrecida su compra a la Universidad de Michigan y a los especialistas interesados. Uno de los primeros trascendidos sobre la oferta del códice llegó al estudioso del gnosticismo valentiniano, el especialista holandés Gilles Quispel vinculado con Jung por las reuniones anuales de Ascona. Las negociaciones sobre la compra de los papiros comenzaron sobre la

base de una financiación de 6.000.- dólares, otorgada por la Bollinger Foundation de Nueva York. Sin embargo, el propietario del códice se retiró de la transacción subiendo la oferta a 12.000.- dólares. A pedido de Quispel C. G. Jung –internacionalmente famoso por aquellas fechas– intervino personalmente enviando varias cartas a la Fundación norteamericana para que el valioso material no desapareciera del mercado. Entretanto el anticuario A. Eid falleció y se perdió el rastro de su viuda probable depositaria de los escritos. Cuando después de un largo silencio la heredera reapareció con una nueva oferta, la Bollingen Foundation retomó las tratativas, pero debiéndose atender el trámite del subsidio para financiar la operación a las normas reglamentarias de sus estatutos, lo que seguía entorpeciendo la adquisición del material, aunque ya estaba fijado que tendría como lugar físico de depósito el Instituto Jung de Zurich. Por suerte, apareció un nuevo mecenas, George H. (Tony) Page de Wallisellen, un expatriado norteamericano que resolvió con prontitud el trato. El precio de venta se cerró en 8.000. dólares y el legítimo receptor de los manuscritos era el Instituto Jung de Zurich. Así consta por la publicación que se hace eco de la ceremonia pública de la compraventa aparecida en el *Neue Zürcher Zeitung*, con fecha 15 de noviembre de 1953, Sonntagsausgabe, N° 2708, Blatt 4. Este es el motivo por el que durante casi dos décadas el códice que consta de cinco escritos en lengua copta se conoció como el *Codex Jung* y esto hasta que se concluyó la publicación de la *editio princeps* en 1975 por la editorial A. Francke de Berna y los originales fueron devueltos voluntaria y gratuitamente al gobierno de Egipto. Esta denominación de “Códice de Jung”, además, posteriormente ha ido cayendo en desuso, en la medida en que en la segunda mitad de la década de los setenta la espinosa cuestión en relación con el contrabando y edición de estos originales que comprometía a varios países europeos llegó a su fin por la intervención de la UNESCO, la devolución de la totalidad de los manuscritos al gobierno egipcio –quien los conserva en el Museo Copto del Cairo– y el acuerdo del establecimiento de un Comité editor internacional que fue autorizado a publicar los facsímiles de los documentos originales por la Editorial Brill de Leiden para que se pudieran llevar a cabo las traducciones en lenguas modernas y las investigaciones correspondientes. En esta complicada historia de intereses cruzados sobre estos documentos gnósticos directos vertidos del griego al copto, que en la medida en que gradualmente se estudian van cambiando la historia monocrorde de los primeros siglos del cristianismo –desde luego no de la manera dislocada en que opina Dan Brown en el best seller *El código Da Vinci*–, de monopolio de ediciones y de rivalidades de grupos de investigación internacionales, ha jugado también C. G. Jung un importante papel, sólo que desinteresadamente, por puro amor al saber esotérico exento de cualquier otro prejuicio³. Pues bien, si C. G. Jung hubiera tenido acceso a la lectura de uno de los escritos del Códice I, el conocido como *Tratado tripartito*, el más extenso de toda la biblioteca –88 folios– hubiera advertido, sin duda con regocijo, que la primera y más estricta enseñanza sobre la Trinidad, se encuentra en ese documento sobre el fundamento de la paternidad en sí del Padre que es andrógina, la mediación de la Madre como seno del Padre y primera alteridad que desea al Padre como surgida de su infinita potencia o suavidad y la filiedad en sí del Hijo. Obviamente cuando los Padres de la Iglesia capadocios

y en especial San Basilio, hablan sobre el carácter “uno y distinto”, “uno y trino” de Dios están definiendo su naturaleza a la luz de la enseñanza pitagórica del número, en la que el “uno” se caracteriza cualitativamente por ser definido por la identidad –lo mismo, siempre igual, inmutable e indivisible–; el “dos” por la noción de lo otro a él o la alteridad –lo que no es idéntico, desigualdad en sí, divisibilidad, diferencia indefinida–; el “tres” por la mediedad o intermediación –idea que comprende lo mediador, que implica al comienzo y al fin, lo diferente definido y logrado–; y la cuaternidad o *tetraktys*, igual a la década (*dekhús*) ($1+2+3+4= 10$) por la percepción de la capacidad de recepción que abarca a todas las entidades. De este modo la multiplicación de la unidad siempre tiene resultado idéntico ($1 \times 1 \times 1 = 1$), aunque en su circulación interna u operativa haya intuición de la distinción. El *Tratado tripartito* se anticipaba especulando cristianamente del mismo modo, pero colocando a la alteridad o Madre en segundo lugar, en función materna tanto de distinción como de salvación o liberación, la que será una constante en el pensamiento de todos los gnósticos, en sus diversas escuelas y denominaciones, entre los que, sin embargo, el origen precósmico del fracaso y el mal correspondiente, comenzará no en el origen de la manifestación en la interioridad del Padre, sino en el límite de los eones o eternidades que lo glorifican. Para los gnósticos, como para Jung, el mal no es una *privatio boni*, como para Plotino y los cristianos neoplatonizantes, como san Agustín, sino una realidad que está operando en los orígenes del mismo mundo demiúrgico y de la que hay que liberarse mediante el auxilio de la Providencia, de la misma Sabiduría que cuida de sus vástagos espirituales y femeninos desde la Ogdóada. Así progresivamente advendrá el cumplimiento de la liberación de todos los espirituales o pneumáticos. Y en el fondo el origen del drama y su desarrollo tiene una sola razón. Que si el Padre es Uno solo y libertad en sí, cuanto de Él proviene es su emisión, por lo tanto, dotado de conocimiento y libertad (elección – *proaíresis* – y capacidad de elegir – *autexoûsion* –) y las consecuencias del empleo de la libertad son irreversibles, sólo que estos resultados no pueden actuar en la Plenitud o Pleroma, puesto que caeríamos en una contradicción de los términos, sino en el límite (la pareja eterna de Sabiduría-Deseado) y efectivamente hacia fuera: en la “región de sombra y vacío”, como el mismo Jung recuerda.

A través, sin embargo, de las críticas de Jung a la tríada gnóstica, se percibe claramente cuál es su interpretación personal, la que permite el tránsito de la trinidad a la cuaternidad. En el Espíritu Santo como soplo vital expirante e inspirante hay un desdoblamiento que da forma al mundo, «El Espíritu de Dios aleteaba sobre la superficie de las aguas» (Gén. 1, 2), pero que asimismo permite la espiritualización de la materia. Para el gnóstico la Madre es últimamente liberadora y así para los “gnósticos perfectos” es Barbeló –*be arba' elohá*– “Dios en cuatro”, el tetragrámaton, el nombre inefable que comunitariamente al unísono dice en el Silencio –en el seno del Padre, la asamblea total, la Iglesia preeónica de los hijos–, el Hijo u Hombre Celeste. Parte o aspectos parciales de esta enseñanza la conocía Jung y la utiliza, pero le parece excesivamente desmaterializado su contenido. Porque para el autor suizo quien dice “Cristo” habla o se refiere siempre a un Cristo encarnado, que ha experimentado en su misma persona la hostilidad y los males provenientes del “príncipe de este mundo” –expresión, por otra

parte, de ascendencia gnóstica, recogida por la comunidad juanina y conservada en el *Evangelio de Juan*– y al que está inseparablemente vinculado y opuesto el Anticristo, el que igual que al Espíritu que levanta y permite ascender, le hace contrapeso el *antimimon pneûma*, el espíritu remedador –expresión asimismo gnóstica registrada por el *Apócrifo de Juan* y la *Pistis Sophia*–. Si el Cristo resucita y redime, después de su ascenso, el Espíritu Santo ha quedado en la tierra como Paráclito, como consolador, para que el hombre frente a los embates infranqueables del mal pueda seguir compartiendo la obra de la redención. Y si el Cristo ha vencido las tentaciones del diablo y las asechanzas de su imperio, antes de su triunfo han necesitado de una Virgen para iniciar su tarea salvífica. El Cristo preexistente, pero atleta e invicto en su paso liberador por el mundo, oculta en sus mismas hazañas y en su descenso salvador una doble capacidad o ambigüedad: una naturaleza hostil y de oposición complementaria, su gemelo Sataanael –el espíritu adversario– que coexistía eternamente con el Padre en tanto que en su pensamiento y voluntad residía eternamente la posibilidad de la creación, en la que domina el mal y la materia. En la esfera paterna los opuestos complementarios como naturalezas del bien y del mal coexistían, como en el interior del Ahuramazdâh iranio los gemelos Ormazd y Ahriman, como vástagos respectivos de la aceptación y de la duda sobre la realización del ritual cosmogónico, según lo registra el *Bundahisn*. Pero, además, la carne espiritualizada de María, invadida por el soplo del Espíritu durante la visitación del ángel Gabriel, ha posibilitado una redención en camino y proceso que prosigue operando en la historia –el Espíritu Santo es así una *complexio oppositorum*–. La tercera etapa histórica, la del Espíritu, según Joaquín de Fiore, está en cumplimiento. La cuaternidad como superación significativa e histórica de la tríada, se revela por su propia eficacia, y por más que sea la disposición de la figura gnóstica de la Sofía inferior, pleromática y primordial, la que subyace en estas representaciones tanto en el caso de Joaquín de Fiore como en el de Carl G. Jung, sus funciones en el esquema general son diferentes.

Efectivamente, la Sabiduría gnóstica caída y convertida se rescata gradualmente a sí misma al ir redimiendo a sus vástagos consustanciales (pneumáticos) en el transcurso de un tiempo histórico frustrado, unificando a la Madre o Espíritu desdoblado como el seno paterno con su Hijo engendrado en su interior. Útero y filiedad oculta en el aborto son regenerados al mismo tiempo por la actividad del Salvador. Sometido a la crítica histórico-religiosa, frente al gnosticismo el psiquiatra, en cambio, recupera el cuerpo y la materialidad –la incalificable sustancia abortiva– a través de un proceso unitivo de transformación en el que es el “cuarto elemento” el que se espiritualiza. Por eso la tesis junguiana se refiere a la cuaternidad de Padre, Espíritu Santo, Hijo y madre-materia. Al fin de tantas vueltas y resultando imprescindible la intervención de una cierta arte alquímica, teóricamente es la teología antropológica del Pablo de Tarso posterior a la primavera del año 55, la antropología expuesta en la *Segunda Epístola a los corintios*, la que se impone al intérprete protestante suizo y junto con ello la condena del arcaico docetismo gnóstico [1]n. Anticristo].

Pero esta lectura de acento paulino (y juanino) y aunque parezca increíble, en el caso de Jung se justifica en el punto de partida empírico y observacional de su método

de exploración psicológico y psiquiátrico, en el que tanto las conductas existenciales, como los sueños y los mitos, así como las investigaciones de la alquimia moderna son la materia prima de sus reflexiones, en tanto que los testimonios de la historia de las religiones y de determinadas corrientes esotéricas, como el gnosticismo, obran en sus escritos como ratificaciones parciales y apoyos para sus hipótesis heurísticas. Esto lo expresa el psicólogo suizo en las páginas 200-202 (§ 281), de la obra *Psicología y alquimia*:

«Como he mostrado en *Psicología y alquimia* y otros lugares, los símbolos triádicos, trinitarios y tetrádicos comparecen en sueños con relativa frecuencia. Este fenómeno me ha enseñado que el concepto de la Trinidad se basa en un fundamento observable y encierra en cuanto tal un significado. Este conocimiento no me fue posible descubrirlo en las fuentes tradicionales. Por ello, si he conseguido hacerme con una idea de la Trinidad afincada en la realidad empírica y en alguna medida inteligible, ha sido ayudado por los sueños, el folclore y los mitos en los que aparecen estos motivos numéricos. En los sueños, lo normal es que estos motivos se manifiesten de forma espontánea, cosa de la que uno se advierte nada más posar los ojos en lo trivial de sus características externas. En la mayoría de los casos no hay nada de mítico o legendario en ellos, y todavía mucho menos de religioso. Son, por ejemplo, tres hombres y una mujer que se sientan en torno a una mesa o circulan en el interior de un automóvil, o tres hombres y un perro, o un cazador y tres perros, o tres gallinas encerradas en una jaula de la que la cuarta se las arregla para evadirse, etc. Estos sucesos son tan banales que lo más fácil es pasarlos por alto, y de entrada ninguno de ellos esconde tampoco un significado especial. Todos se limitan a hacer referencia a las funciones y aspectos de la personalidad, tal y como es posible comprobar en cuanto se trata de tres o cuatro personas conocidas y bien caracterizadas, o de los cuatro colores básicos, es decir, rojo, azul, verde y amarillo. Con relativa regularidad, en efecto, estos símbolos deben correlacionarse con las cuatro funciones de que la consciencia se sirve para orientarse. Es sólo cuando nos paramos a pensar en que esos cuatro elementos esconden una alusión a la personalidad global, cuando alcanzamos realmente a darnos cuenta de que esos motivos oníricos triviales son en cierto modo un reflejo todavía desdibujado de cosas más importantes. La cuarta de esas figuras acostumbra también a ser la más reveladora, pues su naturaleza es incompatible, repulsiva, aterradora o en alguna medida insólita, es decir, diferente en lo bueno y en lo malo, como Pulgarcito, por ejemplo, al lado de sus otros tres hermanos. Ni que decir tiene que las cosas pueden también discurrir a la inversa, de suerte que el único normal sea el cuarto elemento, y los extraños los otros tres de que éste se ve acompañado. Los que tengan un cierto conocimiento de los cuentos sabrán que la enorme distancia a que la Trinidad parece hallarse de este tipo de incidentes ordinarios tiene muy poco de infranqueable. Tal cosa no significa que se haya de obligar a la primera a descender al nivel de los segundos. Ella representa, bien al contrario, la manifestación más perfecta del arquetipo correspondiente. Lo único que prueba el material empírico es que el radio de acción del arquetipo comprende incluso los pormenores psíquicos más minúsculos e insignificantes. El arquetipo es importante precisamente por ese motivo: en principio, por supuesto, sólo como un

esquema ordenador y como un criterio con el que averiguar la naturaleza de una estructura individual dada; acto seguido, sin embargo, como un vehículo de la síntesis en la que culmina el proceso de individuación. Esta última meta se simboliza en la reunión de los cuatro elementos, y de esta suerte la cuaternidad se convierte en un símbolo del sí-mismo, sí-mismo que en la filosofía india posee una importancia central y ocupa el lugar de la divinidad. La Edad Media occidental asistió también a la formación de numerosas cuaternidades. A título de ejemplo, mencionaré la representación del *Rex gloriae* con los cuatro símbolos de los evangelistas (tres de ellos teriomórficos y uno humano). En el gnosticismo tropezamos con la figura divina de Barbeló (“Dios es cuatro”). Estos y otros muchos ejemplos similares establecen una relación muy estrecha entre los cuatro elementos y la divinidad (desplegada), siendo justamente ahí donde se origina la imposibilidad, ya mencionada, de diferenciar al sí-mismo de una imagen de Dios. En cualquier caso, personalmente me ha sido imposible encontrar un solo criterio con el que efectuar una distinción semejante. De una decisión como ésta han de ocuparse la fe o una resolución filosófica, es decir, dos cosas que nada tienen que ver con una ciencia empírica».

Y son cinco los puntos básicos que se desprenden de las consideraciones metodológicas que encierra el pasaje tenido en cuenta:

- 1° Las imágenes conformadas por cuatro elementos se combinan e imponen sobre las triádicas formando parte de los fenómenos empíricos que espontáneamente expresan la actividad de lo inconsciente colectivo en las diferentes áreas en que las analiza la reflexión consciente.
- 2° Esos conjuntos cuaternarios que espontáneamente aparecen no dejan de ser composiciones de elementos banales o de la existencia ordinaria, pero el conjunto se particulariza por revelar una tensión interior.
- 3° La inestabilidad de la estructura visible apunta, sin embargo, hacia un equilibrio escondido.
- 4° La tendencia hacia la estabilidad compensatoria es la que reclama la actividad oculta, pero presente, de un arquetipo estructurante, mostrándose anímicamente como su expresión.

Llegando a la conclusión de que:

- 5° *En consonancia con estos datos* la cuaternidad es símbolo del arquetipo sí-mismo y sus manifestaciones esporádicas la expresión de etapas que orientan compensatoriamente el proceso psíquico de individuación. El arquetipo cuaternario ocupa de este modo el vértice de la capacidad organizadora arquetípica.

Hasta aquí nuestro análisis de la concepción de la “cuaternidad” en la metapsicología junguiana con sus hipótesis heurísticas apoyadas en la investigación empírica y en donde se hecha de ver que son más de una las violencias teóricas ejercidas a textos particularmente complejos como son los de las fuentes gnósticas. Ésta es una de las razones, además, y acaso la principal, por la que historiadores y fenomenólogos de la religión sostienen aclaratoriamente que Jung psicologiza la interpretación que proporciona del gnosticismo⁴.

- * Conferencia ofrecida en la actividad del “Homenaje a Carl G. Jung en un nuevo aniversario de su nacimiento”, organizada por el Instituto de Estudios e Investigaciones Junguianas de la Sociedad Científica Argentina, Buenos Aires, 26/VII/2019.

ADENDA

1. Nos referimos concretamente a los capítulos I, II y III de *Acerca de la psicología de la religión occidental y de la religión oriental*, Carl Gustav Jung, *Obra Completa*, vol. 11, Ed. Trotta, Madrid, 2008, pp. 7-312. Sobre *El libro Rojo* ver B. Nante, *El libro rojo de Jung . Claves para la comprensión de una obra inexplicable*, El Hilo de Ariadna, Buenos Aires, 2010 y F. García Bazán, B. Nante, L. Pinkler y otros, *La voz de Filemón. Estudios sobre El libro rojo de Jung*, El Hilo de Ariadna, Buenos Aires, 2011.
2. «Religión y psicología», en *Epimelia. Revista de Estudios sobre la Tradición*, XII- 23-24, pgs. 147-166 y «La fenomenología de la religión, el hombre religioso y el hombre ideológico», en L. Pinkler (comp.), *La religión en la época de la muerte de Dios*, MAREA, Buenos Aires, 2005, pp. 19-48.
3. Cf. F. García Bazán, *La Biblioteca gnóstica de Nag Hammad* (IV Semana de Formación para Profesores y Doctorandos del 6 al 10 de junio de 2011), Facultad de Literatura Cristiana y Clásica San Justino, Pontificia Universidad Eclesiástica San Dámaso, Madrid, publicadas corregidas y actualizadas por la editorial El Hilo de Ariadna bajo el título de *La Biblioteca de Nag Hammadi y los orígenes cristianos*, Buenos Aires, 2013.
4. Ver *El evangelio de Judas. Edición y comentario*, Francisco García Bazán, Trotta, Madrid, 2006 y *El gnosticismo: esencia, origen y trayectoria*, Ediciones Guadaluquivir, Buenos Aires, 2009, capítulos III y IV.

Notas breves de investigación

SARMIENTO POR SARMIENTO: LA CUESTIÓN MILITAR

Lic. José Luis Speroni*

«Soldado, con la pluma o la espada,
combato para poder escribir, que
escribir es pensar; escribo como
medio y arma de combate, que
combatir es realizar el pensamiento»

D. F. S.

RESUMEN

La contribución del general de división Domingo Faustino Sarmiento al conocimiento, práctica y evolución de la problemática militar, excede extensamente lo realizado durante su pasaje por el Ejército, el objetivo de esta nota breve de investigación es precisar la relación de Domingo Faustino Sarmiento y su contribución al espacio disciplinar militar. Para ello analizaremos su obra editada, apartándonos para completar, con Colección de leyes y decretos militares concernientes al ejército y armada de la República Argentina 1810-1896 de Ercilio Domínguez, E., T II, Sud., Bs. As., 1898. La carrera militar de Sarmiento transcurre cumpliendo con los criterios de práctica para la época, en el marco de las Guardias Nacionales (San Juan), Ejército de la Confederación y Ejército Nacional. Los aportes a la cuestión militar, como estadista, en uso de las facultades otorgadas por las leyes en los cargos de presidente y gobernador de San Juan, fueron destacables. Como presidente de la Nación son doscientos veinticinco las acciones documentadas en leyes, decretos y resoluciones, en nombramientos, finanzas, organización, funcionamiento, operaciones, y otros aspectos entre 1868 y 1874. La teoría militar recibió su mirada abarcando: legislación, fundamentos de la profesión, funciones, armamento, organización, estrategia y táctica, entre otros aspectos. Las contribuciones al estudio de la historia militar pueden agruparse en: hechos de armas, ensayos y biografías. Asimismo, fueron realizados numerosos estudios puntuales: Tropas Suizas, Frontera y Ejército, Guerra de Secesión, etc. Aproximadamente, el diez por ciento de las casi dieciséis mil quinientas páginas de su obra se relacionan con la cuestión militar.

Palabras clave: Estadista. Carrera militar. Historia militar. Teoría militar. Funcionalidad militar.

SUMMARY

The contribution of Major General Domingo Faustino Sarmiento to the knowledge, practice and evolution of the military problem, far exceeds what was done during his passage through the Army, the objective of this brief investigation note is to specify the relationship of Domingo Faustino Sarmiento and his contribution to the military disciplinary space. For this we will analyze his edited work, leaving us to complete. with Collection of laws and military decrees concerning the army and navy of the Argentine Republic 1810-1896 by Ercilio Domínguez, E., T II, Sud., Bs. As., 1898. Sarmiento's military career takes place in compliance with the criteria of practice for the time, within the framework of the National Guards (San Juan), Confederation Army and National Army. The contributions to the military issue, as a statesman, in use of the powers granted by law in the positions of president and governor of San Juan, were remarkable. As president of the Nation there are two hundred and twenty-five actions documented in laws, decrees and resolutions, in appointments, finances, organization, operation, operations, and other aspects between 1868 and 1874. The military theory received its view covering: legislation, foundations of the profession, functions, armament, organization, strategy and tactics, among other aspects. Contributions to the study of military history can be grouped into: weapons facts, essays and biographies. Likewise, numerous specific studies were carried out: Swiss Troops, Border and Army, Secession War, etc. Approximately ten percent of the almost sixteen thousand five hundred pages of his work relate to the military issue.

Keywords: Statesman. Military career. Military history. Military theory. Military functionality

RESUMO

A contribuição do general de divisão Domingo Faustino Sarmiento ao conhecimento, prática e evolução da problemática militar muito excede ao realizado durante sua passagem pelo exército. O objetivo desta breve nota de investigação é precisar a relação de Domingo Faustino Sarmiento e sua contribuição ao espaço disciplinar militar. Para isso analisaremos sua obra editada e a completamos com a Coleção de leis e decretos militares concernentes ao exército e armada da República Argentina 1810 - 1896 de Ercílio Dominguez, E, T II, Sud., Bs, As, 1898.

A carreira militar do Sarmiento transcorreu cumprindo com critérios de prática para época no marco das Guardias Nacionales (San Juan), Ejército de la Confederación e Ejército Nacional. As contribuições à questão militar, como estadista, no uso das faculdades outorgadas pela lei, nos cargos de presidente e Governador de San Juan, foram notáveis. Como presidente da Nação, são duzentos e vinte e cinco as ações

documentadas em leis, decretos e resoluções, em nomeações finanças, organização, funcionamento, operações e outros aspectos entre 1868 e 1874.

A teoria militar recebeu seu olhar abrangendo: legislação, fundamentos da profissão, funções, armamento, organização, estratégia e tática, entre outros aspectos. As contribuições ao estudo da história militar podem agrupar-se em: fatos de arma, ensaios e biografias. Também foram realizados numerosos estudos pontuais: Tropas Suízas, Frontera y Ejército, Guerra de Secesión, etc. Aproximadamente dez por cento das quase dezesseis mil e quinhentas páginas de sua obra se relacionam com a questão militar.

Palavras-chave: Estadista. Carreira militar. História militar. Teoria militar. Funcionalidade militar

Introducción

La contribución del general de división Domingo Faustino Sarmiento al conocimiento, práctica y evolución de la problemática militar, excede extensamente lo realizado durante su pasaje por el Ejército. Aproximadamente, el diez por ciento de las casi dieciséis mil quinientas páginas de su obra editada se relacionan con la cuestión militar. “La utopía de hoy sea la realidad de mañana”, ⁽ⁱ⁾ fue una de sus frases. En el año 1869, fundaba el Colegio Militar de la Nación tres años después la Escuela Naval. Creadas para dar una dimensión científica a la formación militar. Ambas instituciones forman parte, en la actualidad, del Sistema Educativo Nacional de Educación Superior.

Desarrollo

El estudio de las facetas militares de Sarmiento, transitan por dos grandes ejes. Por un lado, la vida dedicada a la milicia, como oficial subalterno, oficial jefe y oficial superior, alcanzando el grado de general de división. Por el otro, las contribuciones a la cuestión militar, como presidente, gobernador, legislador, embajador, escritor, historiador, estudioso y hacedor en la problemática militar que abarcan un amplio espectro de categorías. Además, la partida de su hijo, “valiente y deplorado capitán Domingo Fidel Sarmiento muerto en Curupaytí a los veinte años de edad”, conmovió su existencia que dejaba plasmado en *Vida de Dominguito*. “Estas páginas son afectuosamente dedicadas a los amigos de infancia, a los concoleas de estudios, y a los compañeros de armas que, contando con su recuerdo grato, escribía en su cartera combatiendo en Curupaytí: MORIR POR LA PATRIA ES VIVIR”. ⁽ⁱⁱ⁾

La carrera militar de Sarmiento transcurre cumpliendo con los criterios de práctica para la época. Como Oficial Subalterno (1828 -1831) subteniente, teniente, ayudante, capitán, interviniendo en los combates de Niquivil, Pocito y El Pilar. Oficial jefe (1851 -1862) teniente coronel, participando Paso del Tonelero Caseros, boletines de guerra y crónica de campaña. Oficial Superior (1863 - 1888) coronel graduado, coro-

nel mayor, general de división. Muy orgulloso, recordará la acción de Niquivil, en su texto de 1884, Introducción a las memorias militares y foja de servicio, rescatando las palabras del biógrafo del general Vega “En esta brillante Jornada se distinguieron entre otros jefes el coronel Domingo Reaño (Antes del 11 de los Andes) y D. Domingo Sarmiento que era uno de los ayudantes de Campo del General Vega, el cual atravesó los fuegos del enemigo para llevar la orden del General al comandante de Escuadrón D. Julián Castro flanqueara al enemigo por su derecha, cuyo movimiento, efectuado con precisión, ocasiono su completa derrota”.⁽ⁱⁱⁱ⁾

Los aportes a la cuestión militar, como estadista, en uso de las facultades otorgadas por las leyes en los cargos de presidente y gobernador de San Juan: Establecer planes, directivas, órdenes, observaciones, comentarios formulado a los mandos, así como arengas a mandos, tropa y pueblo, reunidos de manera sistemática en dos volúmenes bajo la denominación de Papeles del presidente (1868-1874) y, de manera parcial, en otros textos de sus Obras Completas. Escribía al señor coronel Luis María Campos, el 3 de julio de 1873, “Estoy desolado con la enfermedad de usted más que con su renuncia que me pone en las mayores dificultades para reemplazarlo...el gobierno no tiene sino motivos de estar satisfecho de su asiduidad y conducta...Se ha llamado al coronel Borges de la frontera, para que vaya a reemplazarlo, por ser conocido en Entre Ríos, y haber estado en Paraná...Escribo solo para tranquilizarlo, y darle las más completas seguridades de mi aprobación a sus actos y de mis simpatías personales. El reposo le dará luego la alegría. Quedo su affmo. Amigo”^(iv)

Como resultado del análisis de la *Colección de leyes y decretos militares concernientes al ejército y armada de la República Argentina 1810-1896* de Ercilio Domínguez, E., T II, Sud., Bs. As., 1898, son doscientos veinticinco las acciones documentadas en leyes, decretos y resoluciones, en nombramientos, finanzas, organización, funcionamiento, operaciones, y otros aspectos entre 1868 y 1874.^(v) En el mensaje de apertura de las sesiones del congreso en 1872 expresó: “Me es grato anunciaros que la Escuela Militar funciona con el más cumplido éxito hace ya un año y que los hábiles profesores que la dirigen llenan satisfactoriamente los objetos de esta institución, que son dotar al ejército de oficiales científicos, ya que el arte de la guerra, por el material que requiere y sus medios poderosos de destrucción, pone el valor al servicio de la ciencia y el genio”.^(vi) Con posterioridad, en los artículos de la Tribuna de abril de 1875, reflexionaba “el militar debe saber cuáles son las convenciones y las prácticas de guerra de las naciones con quienes hablar de combatir, a fin de no violar las leyes universales, sin que nunca haya de ser llamado como soldado a decidir cual acto del congreso o ejecutivo es ajustado o no. La ordenanza, la subordinación y la disciplina lo exoneran de saber gran cosa al respecto.”^(vii)

La teoría militar recibió su mirada abarcando: legislación, fundamentos de la profesión, funciones, armamento, organización, estrategia y táctica, entre otros aspectos. Se destacan entre más de setenta títulos: Generales de la Confederación, Leyes y Premios, el telégrafo, el telégrafo militar, Servicio militar de los extranjeros, Los desertores, Ejércitos deliberantes y ejércitos de la legalidad, Milicia Nacional, Milicia y Política, Espíritu del Ejército, Abusos de grados militares y Legión agrícola militar.

Las contribuciones al estudio de la historia militar pueden agruparse en: hechos de armas, ensayos y biografías. A modo de ejemplo: Sitio de Montevideo, Ensayo y Ac-

ciones del Tala y Rincón, La Tablada, Oncativo, Expedición de Bosch al Chaco Central, Itinerario del Primer Cuerpo a las órdenes de Paunero. Biografías sobre el coronel José Luis Pereira, General O'Higgins, General Mariano Necochea, General Eusebio Guillarte. Siendo significativos los aportes sobre General José de San Martín, a quien visitó en Francia. También rescató la vida del coronel graduado Francisco Javier Muñoz (primer sabio argentino, publicada a los 11 años de su fallecimiento) "En el ejército introduce la alimentación vegetal y reclama los hospitales ambulantes, que son la última orden del día de los ejércitos modernos" ^(viii).

Asimismo, fueron realizados numerosos estudios puntuales: Tropas Suizas, Frontera y Ejército, Guerra de Secesión, etc. Un detalle pintoresco, como embajador de Estados Unidos de América, envía una nota al ministro de Relaciones Exteriores - Rufino Elizalde-, con fecha 6 de abril de 1866, en ella expuso una historia de la cuestión Malvinas que, a más de considerar la documentación histórica, adoptaba teorías y jurisprudencia americana e inglesa (Baylies, Monroe, Canning). El escrito, hoy solo sirve como conocimiento y antecedente, dado que no tuvo efectos prácticos. Sarmiento solicitaba exigir una serie de medidas del gobierno de Estados Unidos: saludar a la bandera de la República Argentina en desagravio; condenar la conducta y doctrina del cónsul Slacum y comandante Duncan, "sometiéndolos a juicio si viviesen y condenar sus actos; pagar indemnización a la Argentina; pagar a Vernet el capital perdido más los intereses y "Que los puntos en que no se obtenga común acuerdo sean sometidos al árbitro del Corte Suprema Federal de Estados Unidos". ^(ix).

Conclusión

La cuestión militar encuentra en Sarmiento un protagonista que, más allá de la devoción, polémica, descrédito u homenaje, tanto por su hacer, como por sus ideas, ofrece un fecundo material para su adelanto y reflexión. Así el político, escritor, embajador, docente, periodista, militar y estadista argentino; gobernador de la provincia de San Juan entre 1862 y 1864, presidente de la Nación Argentina entre 1868 y 1874, senador nacional por su provincia entre 1874 y 1879 y ministro del Interior en 1879, también fue un constructor de la teoría y la práctica militar.

Referencias

- (i) Sarmiento, Domingo Faustino, Obras Completas, Universidad de la Matanza, Bs. As., 2001.
- (ii) Sarmiento, Domingo Faustino, Obras Completas, Universidad de la Matanza, Bs. As., 2001.
- (iii) Sarmiento, Domingo Faustino, Obras Completas, Universidad de la Matanza, Bs. As., 2001.
- (iv) Sarmiento, Domingo Faustino, Obras Completas, Universidad de la Matanza, Bs. As., 2001.
- (v) Colección de leyes y decretos militares concernientes al ejército y armada de la República Argentina 1810-1896 de Ercilio Domínguez, E., T II, Sud., Bs. As., 1898,
- (vi) Sarmiento, Domingo Faustino, Obras Completas, Universidad de la Matanza, Bs. As., 2001.
- (vii) Sarmiento, Domingo Faustino, Obras Completas, Universidad de la Matanza, Bs. As., 2001.
- (viii) Sarmiento, Domingo Faustino, Obras Completas, Universidad de la Matanza, Bs. As., 2001.
- (ix) Sarmiento, Domingo Faustino, Obras Completas, Universidad de la Matanza, Bs. As., 2001

* Miembro de la Junta Directiva, Director de la Biblioteca Domingo F. Sarmiento y Subdirector de la Revista Anales de la Sociedad Científica Argentina, y Miembro del Instituto Argentino de Historia Militar.

EXDIRECTORES DE LOS ANALES DE LA SOCIEDAD CIENTIFICA ARGENTINA (*)

Ing Pedro Pico	Dr Valentín Balbín
Ing Luis A Huergo	Ing Luis A Viglione
Dr Carlos Berg	Dr Carlos María Morales
Dr Estanislao Zeballos	Ing Jorge Declout
Ing Eduardo Aguirre	Ing Miguel Iturbe
Ing Carlos Bunge	Ing Domingo Nocett
Dr Angel Gallardo	Ing Santiago Barabino
Dr Félix F Outes	Dr Eduardo Carette
Dr Horacio Damianovich	Dr Claro D Dassen
Ing Julio R Castiñeiras	Ing Alberto Urcelay
Ing Emilio Rebuelto	Dr Reinaldo Vanossi
Ing José S Gandolfo	Dr Andrés O M Stoppani
Cap de Navío Emilio L Díaz	Dr Eduardo A Castro
Dr Pedro Cattáneo	Dr Alfredo G Kohn Loncarica
Ing Guillermo White	

(*) Desde 1876 a 1902: Presidente de la Comisión Redactora

PRESIDENTES HONORARIOS DE LA SOCIEDAD CIENTIFICA ARGENTINA

- 1.- Prof Dr Andrés O M Stoppani (1915-2003)
- 2.- Dr Carlos Pedro Baquier (1927)

Secretarios Administrativos: Natalia Lentino y Pablo A Riquelme

INSTITUTOS DE LA SCA

Coordinador: Dr Norberto Sarubinsky Grafin

Directores

Instituto de Historia de la Ciencia: Prof Norma Isabel Sánchez

de Energías Renovables: Dr Horacio Bosch y Dr Raúl Vaccaro

de Investigaciones Jungianas: Dr Antonio Las Heras

de Tecnología de los Alimentos: Lic Adriana Bosch

de Investigación e Innovación Productiva: Ing Juan José Sallaber Sánchez Labrador: Dr José Sellés Martínez

de Comunicaciones Digitales: Ing Enrique Draier

de Investigación del HACRE: Dr Rodolfo Pedro Rothlin

del Boletín Electrónico: Lic Eduardo M Lapagne

de Ciencia de la Comunicación: Dr. Ricardo López

INSTRUCCIONES PARA LOS AUTORES

Las siguientes *Instrucciones para los autores* constituyen el reglamento de publicaciones de los ANALES DE LA SOCIEDAD CIENTÍFICA ARGENTINA.

1) Generales

Los ANALES DE LA SOCIEDAD CIENTÍFICA ARGENTINA constituyen una revista multidisciplinaria, fundada en 1876, que considera para su publicación trabajos de cualquier área de la ciencia.

Los originales deben ser enviados al director, a Av. Santa Fe 1145, Buenos Aires, CP.:1059, República Argentina, en tres copias en papel, a dos espacios, tamaño carta, acompañados de su correspondiente CD. Los CD deberán estar rotulados con el nombre del autor o del primer autor si son varios haciendo constar el sistema computacional usado para grabar el mismo, el tipo y versión del procesador utilizado y nombres de los archivos.

Los autores serán notificados de inmediato de la recepción de sus originales. Dicha notificación no implica la aceptación del trabajo. Los originales son enviados a uno o más 'arbitros, quienes asesoran al director y a la comisión de redacción acerca de la aceptación, rechazo o sugerencia de modificaciones. La decisión final respecto a la publicación o no del trabajo es solamente responsabilidad del director.

Los originales remitidos para su publicación en los ANALES deben ser inéditos y no hallarse en análisis para su publicación en otra revista o cualquier otro medio editorial.

Todo trabajo aceptado en los ANALES no podrá ser publicado en otro medio gráfico sin previo consentimiento de la dirección.

Los ANALES se reservan el dercho de rechazar sin más trámite a aquellos originales que no se ajusten a las normas expuestas en la presente guía de *Instrucciones para los autores*.

Los ANALES constan de las siguientes secciones:

- artículos de investigación
- notas breves de investigación
- artículos de revisión y/o actualización
- editoriales
- recensiones
- cartas a la dirección
- informaciones del quehacer de la SOCIEDAD CIENTIFICA ARGENTINA
- informaciones científicas y académicas de interés general

Los autores, al remitir sus trabajos, deberán hacer constar la sección, a la que según su juicio, corresponden sus aportes y consignar claramente la dirección postal, teléfono, fax y dirección electrónica (si la tuviere) a la cual se remitirá toda información corcerniente al original.

2) Originales

Los ANALES DE LA SOCIEDAD CIENTIFICA ARGENTINA publicarán trabajos escritos en los idiomas: español, francés, inglés y portugués.

Los originales deberán respetar la siguiente estructura:

1ª página:

- Título del trabajo: no mayor de veinticinco (25) palabras
- Nómina de los autores, institución o instituciones a la que pertenecen cada uno de ellos.
- Institución en la que se llevó a cabo el trabajo en el caso que difiera de la institución de pertenencia.
- Domicilio postal y electrónico (si lo tuviere)

2ª página:

- Resumen en idioma español de no más de 400 palabras, con su correspondiente traducción al inglés. La traducción al inglés deberá incluir el título del trabajo cuando éste haya sido escrito en español y viceversa, si el trabajo se halla escrito en inglés el resumen en español deberá incluir la traducción del título.
- La inclusión de resúmenes en francés y portugués es facultativa de los autores.
- Palabras claves para el registro bibliográfico e inserción en bases de datos, en español e inglés.

En las páginas siguientes se incluirán las secciones Introducción, Materiales y Métodos, Resultados, Discusión, Agradecimientos y Referencias. A continuación se agregarán las tablas con sus títulos, leyendas de las figuras y gráficos y finalmente las figuras y gráficos preparados como se indica más abajo.

El tipeado del manuscrito deberá hacerse a doble espacio en papel tamaño carta (aprox. 21 cm x 29cm), dejando 3 cm de márgenes izquierdo, superior e inferior, debiéndose numerar secuencialmente todas las páginas.

No se aceptará la inserción de notas de pie de página. Cuando ello sea necesario, se deberá incluir tales notas en el mismo texto.

Se recomienda emplear el Sistema Métrico Decimal de medidas y las abreviaturas universales estándar.

Solo se permitirá el empleo del Sistema Internacional de Unidades para las medidas.

Como regla general no se deberá repetir la misma información en tablas, figuras y texto. Salvo en casos especiales que justifiquen alguna excepción se aceptará presentar esencialmente la misma la información en dos formas simultáneas.

Cada sección se numerará consecutivamente, recomendándose no emplear subsecciones.

3) Tablas

Las tablas deben prepararse en hojas aparte y a doble espacio. Las mismas incluirán un título suficientemente aclaratorio de su contenido y se indicarán en el texto su ubicación, señalándolo con un lápiz sobre el margen izquierdo.

Cada tabla se numerará consecutivamente con números arábigos. Solo se deberá incluir en las tablas información significativa, debiéndose evitar todo dato accesorio y/o que pueda ser mejor informado en el mismo texto del trabajo.

Cada tabla se tipeará en hoja separada.

Los títulos de las filas y las columnas deben ser lo suficientemente explícitos y consistentes, pero al mismo tiempo se recomienda concisión en su preparación.

4) Ilustraciones

Las ilustraciones (gráficos y fotografías) deberán ser de suficiente calidad tal que permitan una adecuada reproducción debiéndose tener en cuenta que la reproducción directa de los mismos conlleva una relación entre 1:2 y 1:3. Todas las ilustraciones se numerarán consecutivamente y en el reverso de las mismas se indicarán con lápiz blando el nombre de los autores, el número de la misma y cuando corresponda la orientación para su pertinente impresión.

Los títulos de las ilustraciones se tipearán en hoja aparte, debiéndose denotar el posicionado de las mismas en el texto por medio de una indicación con lápiz en el margen izquierdo.

Las dimensiones de las ilustraciones no deberán exceder las de las hojas del manuscrito y no se deberán doblar.

Los gráficos se dibujarán con tinta china sobre papel vegetal de buena calidad y por los mismos medios se incluirán los símbolos, letras y números correspondientes. No se deberá tipear símbolo, letra o número alguno en los gráficos y fotografías.

Enviar un original y dos copias de cada ilustración. Las fotografías solo se podrán enviar en blanco y negro, ya que no es posible imprimir fotografías en otros colores.

Cada ilustración se presentará en hoja separada.

5) Referencias

Los ANALES adoptan el sistema de referencias por orden, el cual consiste en citar los trabajos en el orden que aparecen por medio de número cardinal correspondiente. Los libros se indicarán en la lista de referencias citando el/los autor/es, título, edición, editorial, ciudad, año y página inicial. Para indicar capítulo de libro se añadirá a lo anterior el título del mismo y el nombre del editor.

El listado de referencias se tipeará en hoja separada y a doble espacio. Se recomienda especialmente a los autores emplear las abreviaturas estándar sugeridas por las propias fuentes.

Solo se admitirán citas de publicaciones válidas y asequibles a los lectores por los medios normales debiéndose evitar recurrir a informes personales, tesis, monografías, trabajos en prensa, etc., de circulación restringida.

Lo que sigue son algunos ejemplos de citas bibliográficas en la lista de referencia:

Publicación periódica: A. M. Sierra y F. S. Gonzalez, J. Chem. Phys. 63 (1977) 512.

Libro: R. A. Day, How to write and publish a Scientific paper, Second Edition, ISI Press, Philadelphia, 1983, p 35.

Capítulo del libro: Z. Kaszab, Family Tenebrionidae en W. Wittmer and Buttiper (Eds.) Famma of Saudi Arabia, Ciba-Geigy, Basel, 1981, p3-15.

Conferencia o Simposio: A. Ernest, Energy conservation measures in Kuwait buildings. Proceedings of the First Symposium on Thermal Insulation in the Gulf States, Kuwait Institute for Scientific Research, Kuwait, 1975, p 151.

Se recomienda revisar cuidadosamente las citas en el texto y la lista de referencias a los efectos de evitar inconsistencias y/u omisiones.

Pruebas: todo artículo deberá ser revisado en la forma de prueba de galera por el autor indicado en la carta de presentación del trabajo, la cual se devolverá debidamente corregida a las 72 horas de recibida a la redacción de los ANALES. No se admitirá en forma alguna alteración sustancial del texto y en caso imprescindible se procederá a la inclusión al final del trabajo de lo que correspondiera bajo el título de " Nota agregada en la prueba".